

Mural del Teatro Arnoldo Herrera González, un análisis plástico del mural abstracto

Mural of the Arnoldo Herrera González Theater, a plastic analysis of the abstract mural

Manuel Zumbado Retana *

* Universidad de Costa Rica, Escuela de Arquitectura, San José, Costa Rica, manuel.zumbado@ucr.ac.cr, ORCID: 0000-0003-0093-7146¹

Artículo. Recibido: 2021/09/20 | **Aprobado:** 2022/05/23

Resumen: Este artículo pretende realizar un análisis plástico de la obra mural abstracta emplazada en el espacio arquitectónico del Teatro Arnoldo Herrera González, situado en Sabana Norte, San José, Costa Rica y que fue elaborado en la década de los años 50 por los artistas plásticos Rafael Ángel García y Néstor Zeledón Guzmán con una técnica de concreto armado. Metodológicamente, se efectuaron y se analizaron entrevistas a los artistas García y Zeledón, integrantes del Grupo 8 de la plástica costarricense, así como una revisión bibliográfica y una observación analítica de los elementos compositivos del mural en estudio. Así, se busca generar visibilidad a una de las obras pioneras más importantes del arte abstracto de Costa Rica. Con esto, se pretende exaltar el valor de dicha obra artística, en tanto que ha permanecido, desde su creación, en el anonimato dentro de la comunidad artística y cultural del país. En ese sentido, se reconoce y se expone la obra abstracta de gran formato, pionera e innovadora, desde la perspectiva de ejecución para el acervo artístico nacional, así como su enlace armónico con la obra arquitectónica de Rafael Ángel García, aspecto importante dentro de la historia del arte costarricense.

Palabras clave: Abstracto; arte costarricense; mural; obra arquitectónica; teatro.

Abstract: This article aims to carry out an abstract mural analysis of the architectural work of the mural of the Arnoldo Herrera González Theater, located in Sabana Norte, San José, Costa Rica, prepared in the 1950s by the visual artists Rafael Ángel García and Néstor Zeledón Guzmán with a reinforced concrete technique. Methodologically, interviews were carried out and analyzed with the artists García and Zeledón, members of Group 8 of the Costa Rican plastic arts, as well as a bibliographic review and an analytical observation of the compositional elements of the mural under study. Thus, it seeks to generate visibility by considering itself one of the most important pioneering works of abstract art in Costa Rica. Therefore, it is intended to exalt the value of said artistic work, since it has remained anonymous within the artistic and cultural community of the country. In this sense, the pioneering and innovative large-format abstract work is recognized and exhibited, from the perspective of execution for the artistic heritage, as well as its harmonious consideration together with the architectural work as it is an important aspect within history of Costa Rican art.

Keywords: Abstract; architectural work; Costa Rican art; mural; theater.

¹ 1993 Premio Nacional en pintura, Dr en Mediación Pedagógica de la Universidad de la Salle, Licenciado Universidad de Costa Rica. Beca del Goethe Institut de Alemania, egresado del Conservatorio Castella en música. Profesor en la Universidad de Costa Rica en la Escuela de Artes Plásticas, Arquitectura . 27 exposiciones individuales, 72 exposiciones colectivas.

Introducción

"Para vivir una vida creativa debemos perder el miedo a estar equivocados" (Cameron, 2011, p. 72)

Tal y como se desprende de la lectura del artículo de "Teatro Conservatorio de Castella, Arnoldo Herrera" (Martínez, 1998, p. 32) la autora Ligia Martínez en 1953 se funda el Conservatorio de Castella y posteriormente en octubre del año 1957 se inician los planes y proyectos del Teatro Arnoldo Herrera González, el cual se constituye en la primera sede institucional del Conservatorio de Castella. Llamado o denominado, así como "conservatorio" por sus fundadores, pero siendo en realidad la primera escuela en Costa Rica donde se impartirían clases bajo la normativa regular establecida por el Ministerio de Educación Pública en las mañanas, y en las tardes clases de diferentes disciplinas artísticas, teatro, poesía, música, danza, pintura y escultura. Contaba con aulas pequeñas para la enseñanza del arte y las materias académicas. Allí mismo, se construyó el mural del Teatro (Figura 1) elaborado por los artistas Rafael Ángel García y Néstor Zeledón Guzmán y fue el segundo mural abstracto hecho en Costa Rica, ideado a finales de los años 50 y realizado a inicios de los 60. Se realizó en formato horizontal. El negativo se confeccionó en arena y, una vez terminado, se chorreó la mezcla sobre el negativo. Se elaboró en un día y tardó ocho días secándose. Luego, se instaló en la pared frontal del Teatro, donde, hasta el día de hoy, se puede apreciar.

Figura 1. Plano general



Nota: Fotografía del autor (2020).

Al recordar las iniciativas que dieron la pauta para la generación de la obra mural en el Teatro Arnoldo Herrera González, cabe mencionar el ambiente que subyació en un pequeño grupo de artistas emergentes de la década de los años 1950 (Zavaleta, 1994). Que enmarcó este aire de arte nuevo sin figuras o formas definidas, exaltando la aventura asumida por Rafael Ángel García, quien contaba con el apoyo de la administración de recursos en el puesto que ejercía dentro del Ministerio de Obras Públicas para emprender y ejecutar esta proeza artística.

De esta forma, la relación artística entre el fundador del Conservatorio de Castilla, don Arnoldo Herrera González y los señores Rafael Ángel (Felo) García y Néstor Zeledón Guzmán fue clave en la consolidación de la construcción de este Teatro que, tal como se menciona anteriormente, incluyó, en la fachada principal de ese recinto cultural, un importante mural abstracto. En ese sentido, la esencia que devela esta obra mural expone alma, carácter, propiedades y naturaleza percibidas por el sentido visual y la corporeidad del sentir de las emociones. Por lo tanto, resulta fundamental destacar este mural como un cambio de paradigma sobre la percepción del arte tradicional que, a su vez, marca el inicio todo un nuevo movimiento artístico nacional.

Arte abstracto

Durante la década de 1920 en Europa, Hilma af Klint, Wassily Kandinsky y artistas suprematistas como Kazimir Malevich, Lazar Lissitzky entre otros, apelaban siempre a que todas las formas artísticas cumplieran con una finalidad: alcanzar a ser un alimento espiritual. El arte abstracto, en sí, es aquel que no representa escenas reconocibles u objetos, sino que está compuesto por formas y colores que existen por su propia fuerza expresiva. Así, gran parte del arte decorativo podría calificarse de abstracto, pero, habitualmente, el término alude a la pintura y escultura del siglo XX, las cuales abandonaron la tradicional concepción europea del arte como imitación de la naturaleza (Chilvers, 1998, p. 4).

En cuanto a los movimientos constructivistas y expresionistas, el historiador Ernest Gombrich refiere que

La doctrina del expresionismo como tal, propugnaba ciertamente, la experimentación si tuviera que ser puesta a prueba. Si, según tal doctrina, fuera la verdad, que lo único que importaba en el arte no era la imitación de la naturaleza, sino que también, la expresión de los sentimientos, a través de una selección de líneas y colores. (Gombrich, 1995, p. 570)

En el caso de los constructivistas, en el contexto histórico de la revolución bolchevique, el arte tenía un carácter propagandístico al servicio de la ideología imperante y surgieron búsquedas de alternativas a la contienda con las

apariencias naturales para abrir un vasto campo de experimentación con el color y la forma.

En el ámbito internacional de Occidente es conocido el caso de la obra mural de carácter abstracto del artista norteamericano Jackson Pollock (1912-1956) (Figura 2). Con la obra perteneciente al Museo de Arte de la Universidad de Iowa, fue un encargo de Peggy Guggenheim en el año de 1943 para su casa en la ciudad de New York, pero vale la pena aclarar que esta no es la primera obra abstracta en la historia del arte del mundo porque ya en el pasado el mundo árabe nos sorprendía con algunos ejemplos como es el caso del Palacio de La Alhambra al sur de España y, en el mundo prehispánico, el caso del Complejo Arqueológico Maya de Copán en Centroamérica, donde se habían incursionado en ornamentaciones de carácter no figurativo también, por citar solo algunos ejemplos.

Figura 2. Mural abstracto



Nota: Adaptado de Mural por J. Pollock, 1943. Estados Unidos: Universidad de Iowa. Obra de dominio público.

Gestación del arte abstracto en Costa Rica

Los orígenes del arte abstracto en Costa Rica se iniciaron alrededor de 1948 con aportes del Grupo 8. Conformado por los artistas Hernán González, Rafael Ángel "Felo" García, Manuel de la Cruz González, Néstor Zeledón Guzmán, César Valverde, Harold Fonseca, Guillermo Jiménez y Luis Daell, los cuales resultaron significativos para una apertura a nuevos horizontes plásticos.

Según últimas investigaciones aportadas en la Exposición “Margarita Bertheau Inédita” realizada por el Museo de Arte Costarricense, curada por Sofia Soto Maffioli; se nos presentan algunas obras pictóricas pioneras del arte abstracto en nuestro país, realizadas en el año 1953, “Ella no se amarra, es inclasificable, tiene obra de vanguardia, semiabstracta, constructivista, expresionista, son muchas escuelas que conoce muy bien”, expresó Soto Maffioli en entrevista con UNIVERSIDAD (Fernández, 2017). Cabe destacar también el aporte de la artista Lola Fernández, quien, aunque no formó parte del Grupo 8, contribuyó enormemente a este movimiento artístico.

En una época de tiempos difíciles la historiadora de arte Eugenia Zavaleta nos cuenta que todos los artistas antes mencionados, “se encontraron con un medio artístico totalmente diferente al de su país y se enfrentaron a nuevas corrientes estéticas, ya fueran figurativas o abstractas” (Zavaleta, 1994, p. 3). En el año 1958, se realizaron en el Museo Nacional tres exposiciones en las que se exhibieron pinturas abstractas de los siguientes artistas, Lola Fernández, Manuel de la Cruz González y Rafael Ángel “Felo” García.

En 1994 en Costa Rica, el único mural reconocido en la abstracción es la obra instalada en el antiguo edificio de lo que fuera la sede central del Banco Anglo Costarricense, hoy día, ocupado por la sede de las oficinas centrales del Ministerio de Hacienda (Figura 3).

El Mural Espacial del Banco Anglo Costarricense (1960) clausuró esta primera etapa de la obra abstracta de González. En este aparecen reunidas algunas de sus características figuras monumentales como, por ejemplo, la C, el estilizado triángulo, formas geométricas irregulares de agudas aristas, rectángulos y cuadrados. (Zavaleta, 1994, p. 60)

Asimismo, el historiador de arte Guillermo Montero señala lo siguiente: “Por su parte, Manuel de la Cruz González ha iniciado hacia 1960 el proyecto Mural Espacial en el costado este del entonces Banco Anglo Costarricense” (Montero, 2015, p.86).

Figura 3. Mural espacial



Nota: Adaptado de Mural espacial del Banco Anglo por M. González, 1960, Pincel (<http://www.artecostarica.cr/artistas/gonzalez-manuel-de-la-cruz/mural-espacial-del-banco-anglo-pintado-en-el-2013>)

Metodología

La metodología de este artículo ha consistido en hacer una valoración de entrevistas realizadas a los artistas García y Zeledón en el año 2019 para conocer, de mano directa de los autores, la narración de lo acontecido en esta magna obra mural. Dichas entrevistas fueron realizadas a los autores y publicadas en el canal personal de *Youtube*, denominado Manuel Zumbado, las cuales constituyen un material importante para conocer de primera mano, paso a paso, los acontecimientos del proceso creativo. Lo cual ha permitido descubrir las diferentes etapas técnicas seguidas para la realización de esta obra mural que enriquece el acervo cultural del país. Aunque se sabe de la importancia de la historia oral, también cabe recordar que esta tiene una fuerte carga de subjetividad, apela a la memoria y el entrevistado toma conciencia de su contexto histórico, por lo que también vale la pena corroborar con algunas fechas o hechos de su entorno histórico, social y cultural.

Se realizaron fotografías de la obra para el análisis compositivo y toma de medidas de la obra en el sitio. Además, se buscaron textos relacionados con temas de composición y diseño para el análisis plástico. Se tomaron notas de diferentes libros para complementar datos de autores que se han referido a temas relacionados con la abstracción en Costa Rica. Resultado de los datos proporcionados por los autores, se procedió también a realizar una documentación gráfica de cada una de las etapas.

Análisis de las entrevistas

Narra Rafael Ángel "Felo" García en entrevista realizada el 24 de septiembre del 2019 en su casa de habitación en Barrio Escalante en San José, lo siguiente:

Fue una oportunidad que me dio Arnoldo, cuando yo diseñé el Teatro, porque el Teatro del Castella fue diseño mío, después de que vine de Inglaterra. Yo llegué y Arnoldo fue a buscarme al aeropuerto. Me fue a buscar específicamente para que yo me hiciera cargo del diseño del Teatro; por primera vez caí en el diseño de un Teatro. Me llevó a ver el lote, ¡día!... yo no había llegado ni siquiera a mi casa. (Manuel Zumbado, 2020b, 8m27s)

Continúa: "En 1956, Arnoldo me puso en contacto con el Castella, tal y como él mismo lo concebía". Al preguntarle al señor García sobre el año de la construcción del Teatro, responde, alrededor de 1957-1958, y sigue diciendo, "Tal vez un año o año y medio" (9m06s).

La construcción del Teatro tomó más tiempo. De acuerdo con los requisitos de construcción en ese momento, no había plata, había un lote y había una idea... y eso se llevó un plazo largo, bastante largo, ...porque hubo muchos impedimentos y muchos problemas económicos y de procesos de construcción. A veces había plata y había materiales. Muy inconstante. (10m0s).

Una nota importante de acotar es que, en la década de los años 50, las formas de arte figurativas gozaban de gran protagonismo, herencia del academicismo aprendido en la Escuela de Artes Plásticas fundada en el año de 1897, bajo la dirección del artista de origen español don Tomás Povedano. Además de la acogida en su campus una década atrás por parte de la recién fundada Universidad de Costa Rica en 1940, hacían del formato figurativo una expresión casi incuestionable para la época; por tanto, la llegada de nuevas formas de asumir el arte, como lo fue el arte abstracto, generaba en el reducido ambiente cultural una afrenta disruptiva para la bucólica Costa Rica de cafetales y potreros, incluso, hasta para los mismos miembros del Grupo 8 fue complejo mantenerse unidos, como se puede apreciar a través de la entrevista a don Néstor realizada en el mes de julio del 2019.

Después de que el grupo se desintegró cada quién se fue a su taller a trabajar. Yo hice varias obras de tipo abstracto, pero me cuestioné, me cuestioné el asunto del arte abstracto, porque me di cuenta de que el arte abstracto es lógico dentro de sociedades culturalmente grandes como Europa, Estados Unidos, México y que, en Costa Rica, la gente desconocía los códigos necesarios para comprender el arte abstracto. Para entender el arte abstracto hace falta una cultura que Costa Rica no poseía, entonces, yo me retiré de la abstracción y seguí trabajando el expresionismo que es lo que tanto me gustaba y es lo que sigo haciendo hasta el momento. (Manuel Zumbado, 2020a, 16m01s)

Sin embargo, y sin tomar mucho tiempo para meditarlo, don Néstor es reclutado para emprender la obra que ornamenta el Teatro Castella y que, hasta el día de hoy, se muestra como testigo que atesora estos aires de innovación de una nueva visión preludio de la creación de un Ministerio de Cultura Juventud y Deportes en la década de los años 70. Continúa don Néstor: "En esa época era posible hacer cosas sin tanto papeleo y trámite como ahora, me refiero, que cuando surgió la idea de hacer el mural -que fue de Arnoldo y de Felo- no hubo necesidad de tramitar cosas (17m14s).

Tanto el ministro de Obras Públicas, en ese tiempo (Espíritu Salas de la administración de Don Mario Echandi 1958-1962, no nombrado en la entrevista), como Felo, que era arquitecto de obras públicas, eran amigos de Arnoldo: "Todos éramos amigos, y hacíamos cosas que, como te decía anteriormente, sin trámite, y nos daban ayuda" (17m36s). "Así fue como hicimos el proyecto este,

el del mural" (17m54s). Cotejando algunas de los datos proporcionados en estas entrevistas, se pudo corroborar posteriormente con don Nestor, que recordaba que en los días que realizaba su monumento a don Cleto González en el año 1962, fue llamado por su colega y amigo Rafael Angel "Felo" García a colaborar con la realización de este mural.

Una técnica innovadora en la creación mural

Elementos técnicos del proceso de construcción de este mural

"Vamos a hacer una técnica que nadie conocía y, tampoco yo, dijo Felo. Vamos a inventarla, vamos a hacer el mural en arena, arena pura" (Manuel Zumbado, 2020a, 17m58s).

Dentro de la creación mural, históricamente se sabe que las técnicas muralísticas se originan en el paleolítico con obras de pintura rupestre. En Egipto, Grecia y Roma, tradicionalmente, destaca la pintura al fresco, siendo esta forma una técnica clásica de vieja data, muestra de ello son los murales del Giotto en Italia hacia el siglo XII y XIV; la Capilla Sixtina de Miguel Ángel Buonarrotti en el siglo XVI; los hallazgos arqueológicos de la cultura Maya como los murales de Bonampak; pasando por los maestros muralistas mexicanos José Clemente Orozco, Diego Rivera y José de Jesús Alfaro Siqueiros en la primera mitad del siglo XX y, muy recientemente, por Rufino Tamayo.

En el caso de Costa Rica la creación de obras murales es casi nula o prácticamente desconocida antes del siglo XX, exceptuando las obras de gran formato provistas por los ornamentos y decorados del Teatro Nacional 1897 (Ferrero, 2004). Ya más adelante en la segunda mitad del siglo XX, con el auge de una nueva economía fundada en una nueva etapa política de lo que se denomina la fundación de la Segunda República, luego de los acontecimientos de la revolución del 1948, se encuentra un mural de corte figurativo realizado por el artista Francisco Amighetti Ruiz (1907-1998) (Figura 4).

Figura 4. Mural "La agricultura" de Francisco Amighetti



Nota: Mural al fresco. 199 x 513 cm. MAC-0033. Adaptado de La agricultura por F. Amighetti, 1948. Museo de Arte Costarricense. Obra de dominio público.

Al calor de nuevos avances y alcances tecnológicos, el concreto armado es una muy importante alternativa técnica para el levantamiento de esa nueva visión modernista. De una arquitectura con un corte más neoplasticista, líneas rectas, predominancia de la simplicidad de las formas y el uso del concreto como una nueva alternativa, robusta y duradera de la nueva visión urbana que Costa Rica busca.

Don Néstor Zeledón cuenta con gran claridad que la iniciativa que Felo había propuesto, era una aventura que ni el mismo Felo había probado antes. La propuesta técnica trataba de generar una gran caja de unos 60-70 centímetros de altura colocada en el suelo, con las mismas dimensiones de la pared a tratar. Una vez construida dicha caja, esta se rellenaba de arena a unos 35 centímetros. Una vez rellena, tanto Felo como él mismo y un par de asistentes (Silvia Boreggio es un nombre suministrado por Nestor Zeledón) procedieron a modelar la arena a manera de gran molde.

Don Néstor continúa relatando que:

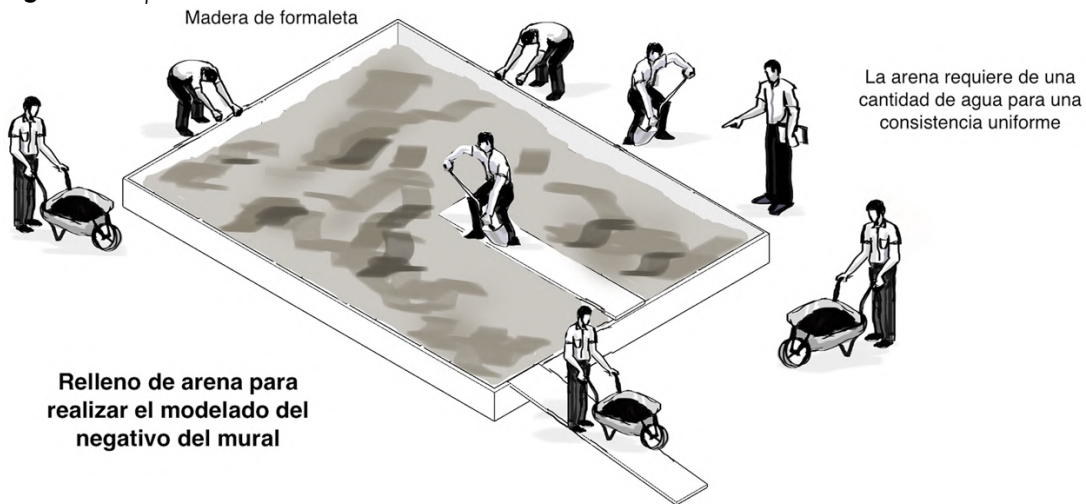
“El mural, creo que, me parece ...que era de estas dimensiones. Hice un boceto con las mismas dimensiones de la pared en arcilla y con todos los elementos fundamentales. Después Felo llegó también y en el modelo la arcilla, que era como de este tamaño, hicimos el molde (18m27s). Por aquí viene lo interesante. El molde fue el positivo para hacer el relieve, pero cuando fuimos a hacerlo, el día que fuimos, comenzamos a las 6 de la mañana y terminamos a las 6 de la tarde. Ese mural se hizo en 12 horas”. (Manuel Zumbado, 2020a,18m56s)

Además, expresa que: “Obras Públicas ya tenía listo el diseño de la pared en el suelo, tenía aproximadamente 50 cm de espesor” (19m19s). “El formato de la pared estaba dividido en secciones de un metro” (19m32s).

Bueno, no estaba dividido en este momento; se dividió después. Estaba lleno de arena, arena de mar y aplanado, entonces siguiendo más o menos el trazo de la maqueta, que era el negativo, empezamos a interpretar el negativo quitando arena y fue muy interesante, muy pero muy interesante porque hasta dejamos la maqueta aún lado y seguimos libremente. (Manuel Zumbado, 2020a, 19m50s)

A continuación, se presentan las seis etapas de construcción del mural del Teatro Arnoldo Herrera González con base en la narrativa de las entrevistas a los artistas plásticos Rafael Ángel “Felo” García y Néstor Zeledón Guzmán.

Figura 5. Etapa 1



Nota: Dibujo de autoría personal.

En esta primera etapa del proceso de la realización del mural (Figura 5), se construye una caja de unos 50 o 60 cm de altura. Se rellena de arena, más o menos hasta la mitad, la cual va a servir para el modelado del negativo de lo que posteriormente será el positivo en concreto fraguado de las partes del mural final.

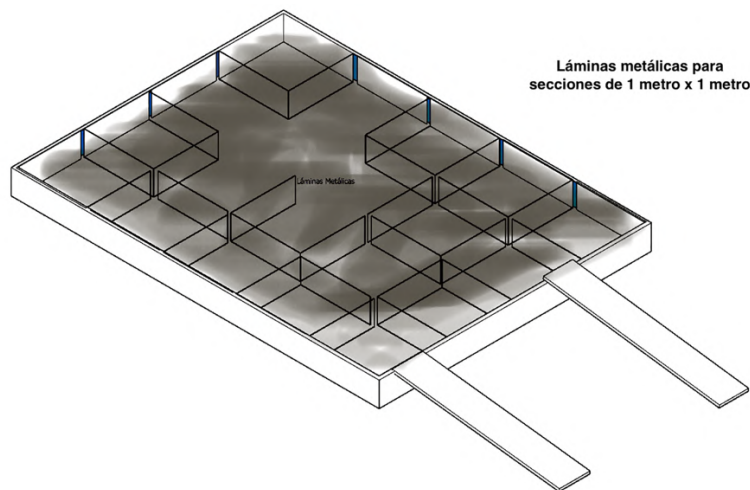
Figura 6. Etapa 2



Nota: Dibujo de autoría personal.

En esta etapa (Figura 6) se trabaja libremente modelando. Y es cuando se resaltan todos los valores creativos y compositivos de la obra plástica a realizar, modelando la arena provisionada en la caja que guarda las dimensiones de la pared prevista para este mural.

Figura 7. Etapa 3



Nota: Dibujo de autoría personal.

Una vez realizado el modelo con la arena, se chorreó y fraguó para luego instalar de manera vertical las divisiones de las partes del modelado mediante láminas metálicas (Figura 7). En este caso específico, en el mural del Teatro Castilla se realizó en proporciones aproximadas de un metro de ancho por un metro de largo porque, como se verá luego, las medidas de estos módulos varían de dimensiones.

Sobre el particular, Néstor apunta que además de Felo y él, dos muchachas— de las que no recuerda sus nombres— les ayudaron (20m29s).

Para hacer esa tabla teníamos la caja con la forma lista en arena y entonces llegaron los obreros de Obras Públicas y empezaron a poner las divisiones a un metro cuadrado con latas. Quedó todo dividido y al mismo tiempo había una cuadrilla del Ministerio de Obras Públicas con las batidoras puestas y empezó a chorrearse, a chorrearse sin regarla, fuerte para que no hiciera huecos, a chorrearse cada metro cuadrado. (Manuel Zumbado, 2020a, 20m35s)

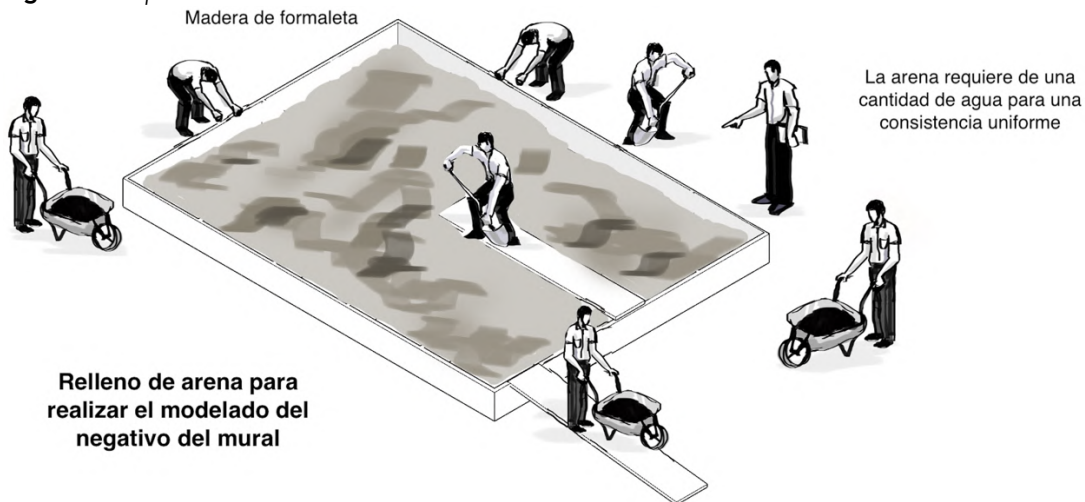
Figura 8. Etapa 4



Nota: Dibujo de autoría personal.

En esta etapa se procede a colocar una armadura en cada una de las secciones realizadas para garantizar su mejor amarre y la consistencia de cada una de las piezas (Figura 8). De nuevo Néstor narra “esa noche quedó completamente lleno el mural, todo lo que era hueco quedó relleno, primero se colocó la armadura, bueno la armadura se puso después” (Manuel Zumbado, 2020a 21m13s). Continúa “primero sin armadura para captar, bueno, con los diferentes gruesos, según fuera las profundidades que había en la arena” (21m31s).

Figura 9. Etapa 5



Nota: Dibujo de autoría personal.

En esta etapa se procede a rellenar de concreto cada una de las secciones diseñadas y previstas para un mejor manejo durante el montaje final sobre la pared prevista para la obra mural (Figura 9). Al respecto don Néstor nos apunta lo siguiente:

Era una cuadrilla de peones de Obras Públicas muy entusiastas por el trabajo y porque, además, en algún momento, Arnoldo, que era amante de la cerveza, llevó cervezas crudas adonde estábamos trabajando y mientras se tomábamos cervezas seguíamos trabajando, aquella vez y nos llenamos de alegría. La cuadrilla terminó como a las 11 o 12 de la noche de chorrear completamente, es decir, eso fue trabajo de un día entero. Ya se dejó que fraguara el cemento. Horas después se empezaron a sacar cada metro cuadrado y empezar a ponerlo en el lugar correspondiente, amarrando por detrás de la pared y quedara puesto. La sorpresa fue llegar y verlo puesto, aquello era una maravilla. Quiero decirte que esa es la primera obra de tipo abstracto que se hizo en Costa Rica, mural. (Manuel Zumbado, 2020a, 21:41)

Haciendo una revisión más profunda con el mismo Nestor, él recuerda posteriormente, en una entrevista realizada, que se estima que la colaboración para la realización del mural del Teatro Castilla se dio en un período

comprendido entre 1962-1963. Por tanto, es una de las primeras obras murales abstractas de Costa Rica. Esto debido a que, para la realización de dicho mural, se separó de manera temporal de su trabajo escultórico Monumento a Cleto González Víquez (1960-1964), según se consigna en el libro *Pasión escultórica: Nestor Zeledón Guzmán* de la autora María Enriqueta Guardia, siendo la fecha de 1964 la fecha de inauguración de este monumento (Guardia, 2012).

Análisis de elementos compositivos de la obra mural

A continuación, se presenta un análisis compositivo de las partes que integran el mural del Teatro Arnoldo Herrera González. Con algunas referencias generales utilizadas según la formación de conocimientos elementales del diseño aplicados en los cursos básicos de Diseño en las Escuelas de Arquitectura y Artes Plásticas de la Universidad de Costa Rica.

Se comienza con una descripción general de esta pieza artística. Es una obra mural de temática abstracta, conformada por un plano general trapezoidal, con formas internas sinuosas de una elevación en medio relieve de aproximadamente 25 centímetros de altura, que recuerdan el mundo de naturalezas orgánicas; con un acabado final de textura martelinada con mazo o martillo. Se desarrolla, tal como se observó anteriormente, en la técnica del concreto armado siguiendo cada una de las etapas anteriores, con unas dimensiones de 665 centímetros de altura en la parte más alta y 750 centímetros de ancho, compuesta por 42 fragmentos y 3 fragmentos de dimensiones menores hasta completar la parte superior de la obra (ver Figura 10).

Los módulos que conforman la totalidad del mural, según lo menciona Néstor Zeledón Guzmán, se había tratado en el momento de su creación de que cada uno de ellos guardara las dimensiones aproximadas de 1 metro alto por 1 metro ancho. Sin embargo, en la fotografía adjunta se puede apreciar que las medidas de los módulos que la componen son de medidas variables (Figura 11).

Figura 10. Fotografía de sus dimensiones



Nota: Fotografía de autoría personal.

Figura 11. Plano general, fragmentación en bloques, mural con contrastes de luz y detalle de texturas



Nota: Fotografía de autoría personal.

Si bien es cierto, esta es una obra de carácter libre, donde los elementos de la espontaneidad e intuición jugaron un papel fundamental, donde la incertidumbre desempeñó un rol protagónico en la configuración del aura creativa que rodeó su momento creativo; lo que el psicólogo húngaro, Mihály Csikszentmihályi, expresa mediante su teoría del Flujo, "El flujo es una fuente de energía psíquica en tanto que centra la atención y motiva la acción. Al igual que otras formas de energía"(Csikszentmihalyi, 2007, p. 173). Un aspecto que generalmente se ha visto de una manera subestimada en las formaciones académicas, siendo que esta tiene una gran fuerza creadora en todos estos procesos alternativos, incluso ya tratados en algunas discusiones de energía cuántica.

En un análisis básico de las intenciones compositivas de la obra, se intentará aplicar algunas reglas utilizadas de manera convencional (Figura 12). Se parte de la propuesta del arquitecto Francis Ching en su libro *Manual del Dibujo Arquitectónico*, cuando establece la división de un plano en factores o segmentos de tercios Regla de los tercios:

Algunas composiciones tienden a tener una estructura simétrica por naturaleza, como las escenas de calles o las naves de una iglesia. No obstante, la mayor parte de las escenas son asimétricas y tienen un foco o punto de interés en algo que está descentrado. Para encuadrar estas vistas, podemos confiar en una guía, la regla de los tercios.

- Esta técnica para componer fotografías y otras imágenes visuales divide la página entre tres partes mediante líneas, tanto en horizontal como en vertical.
- La intención es crear una composición más dinámica, con tensión visual y energía, donde los puntos de interés deben colocarse en cualquiera de los puntos de intersección o a lo largo de las líneas verticales u horizontales. (Ching, 2016, p. 231)

Figura 12. Mural en fragmentación de tercios



Nota: Fotografía de autoría personal.

Una vez realizado esta etapa, se procederá a la generación de líneas de demarcación de los elementos que componen la obra y cómo estos juegan o dialogan en el plano general. Esto no lleva a encontrar que la composición general de la obra muestra un carácter concéntrico, siendo que una forma circular aparece como un elemento protagónico que tiene su origen o nace en la parte inferior, se desarrolla en el tercio central de manera circular con elementos de carácter rítmico para luego resolver su salida de manera helicoidal hacia la parte superior (ver líneas rojas y verdes en Figura 13). Su carácter concéntrico o radial el teórico Wicius Wong define como:

La radiación puede ser descrita como un caso especial de repetición. Los módulos repetidos o las subdivisiones estructurales que giran regularmente alrededor de un centro común producen un efecto de radiación. La radiación es un fenómeno común de la naturaleza. (Zavaleta, 1994)

Parece que este es un concepto que ayuda mucho para el entendimiento racional de esta obra, pero que, además de tener este carácter radial concéntrico, el mismo Wicius Wong puede llegar a ahondar más en los elementos de su radialidad y particularizar este punto

Radiación irregular y distorsionada podría hacerse, si se desea, cualquier desvío irregular de las estructuras regulares de radiación. La irregularidad

puede ocurrir solamente en una sección de un esquema regular, pero todo el diseño puede ser creado con un centro difuso y con elementos de radiación o series de anillos concéntricos irregulares que serán sueltamente esparcidos. (Wong, 2001, p. 93)

La naturaleza libre de esta obra muestra cómo se desarrollan de manera espontánea un conjunto de formas que dialogan entre ellas tanto en la parte superior de una manera más pausada (ver líneas amarillas en Figura 13) en contraste con las formas sinuosas de la parte inferior, que otorgan a la composición un activo carácter curvilíneo de sus configuraciones.

Figura 13. Líneas de composición



Nota: Fotografía de autoría personal.

Conclusiones

En una acotación final, don Néstor recuerda casi con tono de reproche, cuál fue el ambiente y respuesta de la Costa Rica que vio nacer esta importante obra mural y nos dice

Hubo un silencio total. Por eso te decía, para el arte abstracto, no existen los códigos adecuados de la comprensión del pueblo costarricense. Pasó desapercibida, inclusive hay un libro sobre arte abstracto costarricense y en ese libro no se cita el mural y ese mural es la obra más grande e

importante del arte abstracto costarricense. (Manuel Zumbado, 2020a, 30m46s)

Por tanto, se podría, claramente, establecer por todo lo documentado y además por lo relatado por los autores a través de entrevistas, que estamos frente a una de las obras costarricenses más importante de nuestra historia artística. Las fechas acotadas evidencian que esta es una de las obras murales abstractas pioneras en este género, junto con la obra mural de Manuel de la Cruz González y que la realización y ejecución de la obra, en el marco o contexto nacional de finales de la década de los años 50 inicios de los 60, significó un acto titánico para su tiempo.

Por tanto, se pretende exaltar el valor de dicha obra artística, en la medida que esta ha permanecido en el relativo anonimato dentro de la comunidad artística y cultural del país. En este sentido, se reconoce y se estudia la obra abstracta de gran formato, para considerarla como obra pionera e innovadora, desde la perspectiva de ejecución técnica, la cual puede enriquecer el acervo artístico del país, así como su consideración armónica junto con la obra arquitectónica al tratarse de un aspecto importante dentro de la historia del arte costarricense.

Uno de los aspectos importantes a resaltar de esta obra, es que ha acompañado a muchísimas generaciones de artistas que el Conservatorio de Castilla ha formado bajo el cobijo de un ámbito atmosférico de "templo armonioso de las artes". Donde obra arquitectónica y obra mural se han confabulado en una unidad exquisita de las artes para inspirar y acrecentar la creación del acervo cultural de Costa Rica.

A manera de recomendación aprovechando que sus autores aún viven, se sugiere que la obra debería ser retocada o restaurada en algunas de sus partes, ya que muestra signos de deterioro propios de su edad, aunque, a pesar de tantos años en términos generales su constitución es aún bastante robusta, valdría eliminar el espacio de parqueo que existe al frente de este mural, pues coloca a la pieza en un escenario vulnerable y propenso para un eventual daño, y sería muy importante consignar una placa o cédula de datos de la obra, así como una buena iluminación para dar mayor realce y puesta en valor de este tesoro plástico.

Referencias bibliográficas

Amighetti, F. (1948). *La agricultura*. [Mural al fresco]. Museo de arte costarricense.

Cameron, J. (2011). *El camino del artista*. Aguilar.

Chilvers, I. (1998). *Diccionario del Arte del siglo XX*. Editorial Complutense.

- Ching, F. (2016). *Manual del dibujo arquitectónico*. Editorial Gustavo Gill SL.
- Csikszentmihályi, M. (2007). *Aprender a fluir*. Editorial Kairós.
- Fernández, A. B. (6 de septiembre de 2017). *La inclasificable artista plástica Margarita Bertheau*. Semanario Universidad. <https://semanariouniversidad.com/cultura/la-inclasificable-artista-plastica-margarita-bertheau/>
- Ferrero, L. (2004). *Arte y Sociedad en la Costa Rica del siglo XIX*. EUNED.
- Gombrich, E. (1995). *La Historia del Arte*. Editorial Diana.
- González, M. (1960). *Mural Espacial del Banco Anglo pintado en el 2013*. [Mural]. Píncel. <http://www.artecostarica.cr/artistas/gonzalez-manuel-de-la-cruz/mural-espacial-del-banco-anglo-pintado-en-el-2013>
- Guardia, M.E. (Ed.). (2012). *Pasión escultórica: Néstor Zeledón Guzmán*. M.E. Guardia Y.
- Manuel Zumbado. (2020a). *Néstor Zeledón "Un acto de vida"*. [Archivo de Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=oQNZA9ZX6Ds&t=1421s>
- Manuel Zumbado. (2020b). *Vivir Haciendo, Felo García*. [Archivo de Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=Vo5WYnE242A>
- Martínez, L. (1998). Teatro Conservatorio de Castilla, Arnoldo Herrera. *Revista Conservatorio de Castilla*, 3, 32-33.
- Montero, C. G. (2015). *Arte Costarricense 1897-1971*. Editorial UCR.
- Pollock, J. (1943). Mural [óleo]. Universidad de Iowa, Estados Unidos.
- Wong, W. (2001). *Fundamentos del diseño bi- y tri-dimensional (4.a ed.)*. Editorial Gustavo Gili, S.A.
- Zavaleta, E. (1994). *Los inicios del arte abstracto en Costa Rica 1958-1971*. Museo de Arte Costarricense.